

Revista Mexicana de Enfermería Cardiológica

Volumen
Volume **11**

Número
Number **3** Septiembre-Diciembre
September-December **2003**

Artículo:

Editorial

Camino al futuro de la enfermería cardiovascular

Derechos reservados, Copyright © 2003:
Sociedad Mexicana de Cardiología

Otras secciones de este sitio:

- ☞ Índice de este número
- ☞ Más revistas
- ☞ Búsqueda

Others sections in this web site:

- ☞ *Contents of this number*
- ☞ *More journals*
- ☞ *Search*



Edigraphic.com

Camino al futuro de la enfermería cardiovascular

Dr. Gustavo Sánchez Torres*

* Fundador de la Revista Mexicana de Enfermería Cardiológica. Instituto Nacional de Cardiología "Ignacio Chávez".

Este año se cumple una década de la publicación de la Revista Mexicana de Enfermería Cardiológica de la que se dijo constituía un "espacio donde sus exponentes siembran inquietudes y con el devenir del tiempo recogen verdades"¹ y es momento de hacer pausa para reflexionar sobre el significado del acontecimiento.

Al fundar este foro se resaltó que la enfermería de nuestro tiempo no es una posición intermedia entre las tradicionales técnicas de cuidados básicos del enfermo y las necesidades que la sorprendente y reciente evolución de la ciencia médica impone, sino que es un terreno propio vinculado a la biología de la salud que necesita no sólo definir el firme antecedente científico del proceso patológico, sino interrelacionarlo con la psicología, la sociología, la filosofía y el entorno donde sucede. Se añadió que la profesión obliga a actuar en el abrumador intervencionismo desarrollado recientemente y en las decisiones que la investigación moderna prodiga.

En este panorama la enfermera necesita estar al día en su saber, debe cotejar experiencias con sus congéneres y con el resto de la profesión médica, así como intercambiar ideas y planear la investigación que facilita su tráfico. Si bien estos menesteres se

realizan en la cotidaneidad laboral o en la actividad de la Vocalía de Enfermería de la Sociedad Mexicana de Cardiología y de otras agrupaciones, se mencionó que la palabra oral de tanto difundir a veces se disipa y se pierde en confines sin eco, y, por eso, al nacer la línea editorial que nos ocupa permitirá que los saberes perduren y sirvan de consulta, cuando la memoria falla.¹

La tarea de acrecentar este espacio de inquietudes no ha sido fácil, como se constata en las opiniones editoriales de los recios profesionistas que dirigen o colaboran en la revista, quienes insisten en que sacar a la luz cada número es como una aventura en la que no siempre se está cierto de llegar a la meta,² o bien, analizan la parquedad del aporte del material publicable, lo que básicamente puede deberse a la indiferencia, resistencia al cambio,³ femineidad, temor a exponer lo que "somos y lo que sabemos"² o la falta de información de los medios para publicar, entre otros aspectos.

No obstante, con beneplácito se puede comprobar que el gran esfuerzo desplegado ha dado frutos. En efecto, la información publicada en estos años ha sido valiosa, apegada a la científicidad, enmarcada por los principios enfermeros básicos,⁴ dotada de didactismo y no alejada de la concepción humanística que enaltece al hombre y que es logro primordial de esta disciplina firmemente amalgamada al dolor, al desasosiego y a la esperanza de vida del ser minado de sus facultades vitales, ya que la enfermería "comparte los momentos más especiales del ser humano como el de nacer, crecer y desarrollarse físicamente, reproducirse, sentir sufrimiento físico o emocional o el difícil momento de morir".⁵

Recibido para publicación: 18 de agosto 2003

Aceptado para publicación: 10 de septiembre 2003

Dirección para correspondencia:

Instituto Nacional de Cardiología "Ignacio Chávez".

Juan Badiano No. 1, Col. Sección XVI. Del. Tlalpan, CP. 14080.

Tel: 55732911, Ext. 1386.

A modo de reflexión me uno a la aventura de editar esta Revista pionera en su género en Latinoamérica, vale decirlo, y hago mía la petición de su consejo editorial de traspasar las limitaciones que obstaculizan su marcha venciendo la resistencia al cambio y al temor de ser criticado, dando a la femineidad su dimensión real o aniquilando del paradigma de “nuestra disciplina... con énfasis en el cuidado, en la persona y en el entorno” para cumplir “una importante labor en la educación permanente de los profesionales en nuestro país y fuera de él”.³

Aquí extiendo una invitación a continuar la no siempre fácil labor de “hombres y mujeres que de forma natural y espontánea desarrollen... la cosmovisión del cuidado”, a mi juicio objetivo toral de la disciplina que nos ocupa, “en donde convergen las dimensiones histórico-antropológica y filosófica de la ciencia de enfermería”.⁶ Todos, directivos, editores; lectores y “nuestros cientos y tal vez miles de colaboradores” potenciales² tenemos la responsabilidad de avanzar en este sendero, por lo que “nuestras experiencias debemos difundirlas y es precisamente la escritura el medio indispensable para dejar huella del pasado y del presente, para tener elementos que predigan el futuro”.³ Y por qué no, agrego, internacionalizar las vivencias nacionales.

La revista atravesó el cercano lindero de dos siglos y en éste “el siglo del genoma”, “de la medicina darwiniana” y digo yo “de la esperanza de aniquilar la iniquidad humana”, la ciencia evoluciona y revoluciona en concepciones difíciles de imaginar; de nuevo

aparecen ya nuevas disciplinas como la nanotecnología, la robótica, la sistemología que interactúan con la genética, la biología molecular y desde luego con las ciencias de siempre para generar conocimientos que envuelvan al *homo sapiens* en un esquema de sublimación en terrenos culturales en estos momentos poco concebibles.

La transformación del actuar médico proporcionará, sin duda, una práctica óptima, pero por más que ésta evolucione, en el centro de las profesiones médicas siempre estará el imperativo físico y moral de proporcionar ese cuidado paradigmático que las bases enfermeras hacen emanar y que será enriquecido por los nuevos hechos para otorgar el bienestar que el ser humano doliente ansía con desesperación. Mucho habrá que escribir al respecto, por lo que el allanamiento del camino al futuro de la enfermería cardiológica y de esta revista ¡está asegurado!

REFERENCIAS

1. Sánchez TG. Presentación. *Rev Mex Enf Cardiol* 1993; I(1): 3.
2. Maldonado RNE. La aventura de editar una revista de enfermería. *Rev Mex Enf Cardiol* 2003; 11(1): 4-5.
3. Cruz CM. Reflexiones acerca del interés de enfermería para publicar. *Rev Mex Enf Cardiol* 2001; 9(1-4): 4-5.
4. Zarate GRA. La contribución de la enfermera a la salud. *Rev Mex Enf Cardiol* 2003; 11(2): 48-50.
5. Ortega VC. El cuidado de enfermería. *Rev Mex Enf Cardiol* 2002; 10(3): 88-89.
6. Hernández CJ. *Cosmovisión científica y cuidados de enfermería* (Disertación). México ENEO, UNAM; 2001.